

22.

Serigne Mbayé nació en Kayar, Senegal. Aprendió el oficio de pescador con su familia. Trabajó en el mar hasta que decidió emigrar. En 2006 viajó en patera a España. Llegó a Tenerife donde pasó cuatro días en un centro de internamiento. Cruz Roja Española lo llevó a La Coruña. Después, se mudó a Madrid, donde vendió discos en la calle. También trabajó como cuidador y en la construcción. Estudió informática y español. En 2010 regularizó su situación. En 2011 consiguió un trabajo como administrativo. Más tarde, abrió un restaurante vegano con su cuñado. Se unió a la Asociación Sin Papeles donde luchó por los derechos de las personas migrantes. En 2021, fue elegido diputado en la Asamblea de Madrid.

Babou Jallow nació en Gambia. Llegó a España en 2006. Al principio, Babou trabajó como vendedor ambulante en Madrid. Después, empezó a trabajar con niños y niñas. Tras su experiencia como entrenador en Los Dragones de Lavapiés y de 10 años en España, consiguió los papeles y pudo volver a su país. Allí formó otro equipo de fútbol: Los Dragones de Keur Babow Ndiity. Babou aprendió cómo usar el deporte para ayudar a los jóvenes. En 2021 recibió el título de Monitor de Deporte para el Desarrollo. Babou cree que el fútbol puede cambiar vidas. Él enseña respeto, trabajo en equipo y alegría.

Huichi Chiu nació en Kaohsiung, Taiwán, donde estudió Bellas Artes en la universidad y trabajó como profesora. Cuando viajó a España aprendió flamenco. Después estudió interpretación. Aprendió danza contemporánea, artes marciales y actuó en cine, teatro y televisión. Ha participado en diferentes series y películas y ha ganado diferentes premios por su trabajo como actriz. En una entrevista reciente ha dicho que el flamenco le ayudó a expresar sus emociones. Ella ha vivido momentos difíciles, pero al final ha encontrado su camino.

Roxana Resnikowski nació en Bolivia. Por sus venas corre sangre indígena, polaca, lituana, rusa, alemana, austriaca y española, y como ella misma asegura, tal vez alguna más que ignora. Desde joven, Roxana mostró una gran sensibilidad hacia las injusticias sociales y una fuerte vocación por el trabajo comunitario. Su vida migratoria la llevó a España, donde se integró activamente en proyectos sociales y culturales.

Amal Bellejo nació en Marruecos. Creció entre mujeres que no tuvieron acceso a la educación. Su madre le enseñó la importancia de estudiar. Amal se esforzó mucho en la escuela. Cuando su familia se trasladó a España, tuvo dificultades en el instituto, pero fue constante y aprendió español poco a poco. Estudió educación social y decidió trabajar en proyectos comunitarios. Amal dijo que la educación cambió su vida. Recibió ayuda cuando llegó a España y después, quiso ayudar a otras personas.